

Esposa de "lautarista" insiste en inocencia

JOSE MIGUEL CONCHA /
Concepción

“Hasta aquí, el ministro en visita sabe que no tiene ninguna prueba acusatoria valedera contra mi esposo y sólo se fundamenta en las inculpaciones que yo misma me vi obligada a hacer, temiendo perder la vida, luego de ser torturada y presionada constantemente por funcionarios de la policía civil. Eso lo sabe el juez, porque yo se lo dije la primera vez que nos fue a ver al cuartel y el mismo le dijo al actuario que anotara todo”.

Las afirmaciones las hizo ayer aquí en entrevista concedida a LA NACION, Marcela Mardones Pacheco, de 25 años, casada con **Patricio Gallardo Trujillo**,

de 27, uno de los dos procesados y autoencargados reo por el ministro en visita, Víctor Hernández Riosco, que sustancia el proceso por el homicidio del ex prefecto de Investigaciones de Concepción, Héctor Sarmiento Hidalgo.

“No es que yo crea que ‘Pato’ sea inocente, sino que es inocente. Cómo no lo va a hacer, si el día que ocurrieron los hechos, a esa hora el estaba en la casa donde vivimos y recibí incluso a mi mamá que venía llegando de un viaje de Temuco, nos trajo hasta regalos. Fue Patricio quien pasó la mamadera a mi mamá para que se la diera a la niña. Nosotros vivimos de allegados en la casa de mi mamá”.

Inmediatamente se le in-

siste que, de acuerdo a los antecedentes que maneja nuestro medio informativo, Gallardo habría sido reconocido por el carabineero Manuel Prats, a quien supuestamente hirió a bala, actuando de contención en el atentado. “Eso también lo sabemos, agrega, pero no nos asusta en absoluto. Mi marido está siendo cargado y aquí existe una maniobra contra él por parte de Investigaciones. Cómo nos va a asustar si el no ha sido. Créame, a pesar de todas las injusticias cometidas contra nosotros, sin tener nada que ver en el asunto, continúo confiando en la justicia y que ésta se hará realmente. Yo no entiendo cómo un policía, que lo considero diestro para reconocer a las personas, pueda decir que él (Gallar-

do) fue quien le disparó. Aquí hay mala fe, si él realmente es hombre sano y habla con la verdad, es imposible que diga que mi marido fue. ¿Por qué cree usted, señor, que a mí se me torturó tanto, se me colgó de los pies, no se me dejaba dormir, se me golpeaba con puntapiés y se me aplicó corriente? Ellos saben lo que hicieron conmigo, presionándome para que inculpara a Patricio y me juraban que, apenas lo hiciera, me firmaban de inmediato la libertad... Aquí se han afirmado muchas historias y no le quepa la menor duda que, incluso estando procesado él, vamos a iniciar querellas, pero no le puedo decir contra quiénes todavía. Hablo con la verdad, nada sacaré con mentirle,

porque podría ser negativo para Patricio, pero si lo estamos acompañando todos y yo con mayor razón, es porque sabemos que él no tiene participación alguna en los hechos de que se le acusan. El ha asumido su responsabilidad en los casos menores en que tuvo participación, porque la verdad hay que decirla, el fue “lautarista” hasta el año 1988, pero después lo marginaron porque tuvo algunos problemas (fue su tendencia al alcohol, como lo reconoció la entrevista), pero Investigaciones insiste en que aún es: eso es falso.

Lo que la mujer de Gallardo sí teme, es que al interior del penal le pueda pasar algo, porque está siendo presionado por los gendarmes.